

Embolia gaseosa

La compresión en una cámara hiperbárica es el tratamiento de elección para el embolismo gaseoso. Esta condición es mucho más frecuente de lo que se supone generalmente y se ha documentado no solo como complicación del buceo, sino también en lesiones penetrantes de tórax, cirugía de pecho, cuello y cerebro, procedimientos de diagnóstico y monitoreo que utilizan agujas y catéteres, manipulaciones ginecológicas, diálisis renal, etc. Es también una complicación en la cirugía de corazón.

El tratamiento debe comenzar en el período agudo, dentro de las primeras horas, aunque los tratamientos iniciados después de varias horas y días han resultado exitosos. Esto se debe a la persistencia de las burbujas en los tejidos durante mucho tiempo. Vale la pena mencionar que este tratamiento es conveniente de punto de vista económico por la disminución de la mortalidad y la prevención o moderación de daño neurológico permanente